

EL MILITANTE

ADENTRO
Declaración de la candidata del PST para presidente
 — PÁGINA 10

UN SEMANARIO SOCIALISTA PUBLICADO EN DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

VOL. 84/NO. 24 22 DE JUNIO DE 2020

Protestas y resistencia incitan interés en 'Militante'

POR SETH GALINSKY

Las protestas contra la brutalidad policiaca que han explotado por todo Estados Unidos y alrededor del mundo, junto con la resistencia a los ataques de los patrones a medida que crece la crisis económica del capitalismo, han estimulado el interés en el *Militante*, los libros de dirigentes del Partido Socialista de los Trabajadores y otros revolucionarios, y las campañas electorales del PST.

Durante la última semana más de 250 trabajadores y jóvenes se han suscrito al *Militante* y han comprado una cifra parecida de libros.

“Hemos estado discutiendo con la gente que no se puede reformar a la policía, así como el tipo de movimiento que necesitamos forjar para defender los intereses de la clase trabajadora”, dijo David Rosenfeld, el candidato del PST para el senado por Minnesota.

Para unirse al esfuerzo para presentar el *Militante* y los libros sobre el programa revolucionario contacte al distribuidor más cercano. Vea lista en la página 8.

¡Apoye luchas por salarios, empleos y condiciones!

POR ROY LANDERSEN

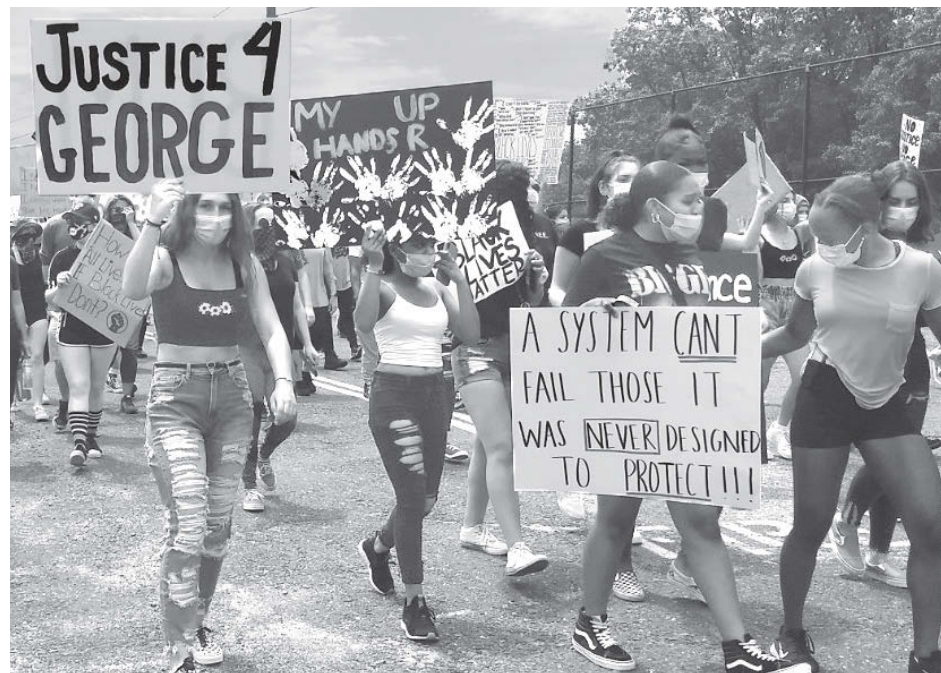
Los trabajadores cada vez más están entrando en acción para defender sus salarios, condiciones laborales y su dignidad: desde los miles de trabajadores automotrices en huelga contra Nissan en España y Renault en Francia por la eliminación de empleos; a los empacadores de frutas luchando por mejores salarios y condiciones en el Valle de Yakima, en el estado de Washington; hasta las exitosas luchas en Walmart y otras tiendas minoristas contra la combinación de tareas de trabajo y la aceleración de la producción.

Estas acciones toman lugar cuando los gobernantes capitalistas de todo el mundo están reduciendo los cierres y aislamientos que han impuesto durante más de dos meses, desesperados por aumentar la producción y el comercio para poder competir con sus rivales dentro y fuera del país. Y también cuando decenas de miles de personas están en las calles protestando las muertes a manos de la policía en Minnesota y Louisville, y a

Sigue en la página 11

Protestas en todo el mundo: Alto a la brutalidad policial

Marchan en ciudades, pueblos y áreas rurales en todo EUA



Militante/Candace Wagner

Old Bridge, Nueva Jersey, 4 de junio, una de cientos, quizás miles, de protestas que han explotado en pueblos pequeños en EUA, tras brutal muerte de George Floyd a manos de la policía.

POR SETH GALINSKY

Más de dos semanas después de que policías de Minneapolis mataran brutalmente a George Floyd, las protestas continúan a una escala sin precedentes. Desde las grandes ciudades hasta los pueblos rurales en Estados Unidos y alrededor del mundo, cientos de miles de personas, si no millones, se han unido a las protestas —la mayoría por primera vez en su vida— y han traído atención a innumerables otros casos de brutalidad policial.

Las protestas obligaron a los fiscales a presentar cargos contra los cuatro policías involucrados en la muerte de Floyd y a elevar los cargos contra Derek Chauvin, el policía que presionó su rodilla sobre el cuello de Floyd, a asesinato en segundo grado.

Las acciones han impulsado la lucha para que se enjuicie a los policías que mataron a Breonna Taylor, una técnica de sala de emergencias, durante una re-

dada en su apartamento en Louisville, Kentucky, el 13 de marzo. Los policías involucrados aún permanecen activos realizando ‘tareas de oficina’, mientras se realiza una ‘investigación’.

Cientos de personas se congregaron en la corte de Brunswick, en Georgia el 4 de junio, después de una audiencia para los tres matones blancos acusados de la muerte en febrero de Ahmaud Arbery, un joven negro muerto mientras estaba corriendo.

Una prueba clara de la profundidad de la indignación hacia la brutalidad policial, son los cientos de manifestaciones realizadas en pueblos pequeños y áreas rurales. Esto muestra el impacto de la lucha por los derechos de los negros en los años 50 y 60 que derrocó la segregación Jim Crow en el sur y avanzó la lucha contra el racismo en todo el país y el mundo. Esa lucha, dirigida por trabajadores negros, trans-

Sigue en la página 10

Protestas: ¡Beijing manos fuera de Hong Kong!



Reuters/Tyrone Siu

Miles de personas se congregaron en el Parque Victoria en Hong Kong el 4 de junio para honrar a los que dieron su vida luchando por los derechos políticos en la Plaza de Tiananmen en China en 1989. Apartaron las barreras de la policía, y desafiaron una prohibición del evento por el gobierno pro-Beijing.

La concentración de 10 mil personas se desarrolló sin interferencias, simultáneamente con vigiliadas en otras partes de la ciudad. Los manifestantes corearon: “¡Lucha por la libertad! ¡Apoya a Hong Kong!” e “Independencia para Hong Kong! ¡La única salida!”

“Luchamos por las mismas cosas que exigían [en la Plaza Tiananmen] hace 31 años”, dijo Hammond Tong, de 24 años, al Washington Post. “No debemos olvidar, ni podemos dejar de pelear”.

Durante más de un año, cientos de miles de trabajadores se han movilizado en las calles de la ciudad para luchar contra una serie de restricciones a sus derechos y para exigir un mayor control sobre el gobierno local.

Los gobernantes chinos han seguido aumentando su control sobre la ciudad. Recientemente pasaron por alto a la legislatura de Hong Kong para imponer nuevas medidas represivas de “seguridad nacional”. Pretenden asestar golpes al movimiento por los derechos políticos en Hong Kong y minimizar su efecto en millones de trabajadores y agricultores en la propia China.

— TERRY EVANS

Trabajadores resisten represión de protestas por gobierno en Chile

POR SETH GALINSKY

“Aquí todos están en nuestra contra: la empresa, los jefes, las autoridades gubernamentales, los carabineros, el virus y la lluvia”, dijo Claudio Higuera Osorio, presidente del sindicato de casi 500 trabajadores que estuvieron en huelga por 43 días en el aserradero Promasa en Los Ángeles, Chile. Los trabajadores exigieron aumentos salariales, mejores condiciones y un contrato.

“Estábamos cansados de la desigualdad y la prepotencia de la jefatura”, Higuera dijo al *Militante* en una entrevista telefónica el primero de junio.

Los supervisores siempre exigen más producción, imponen más horas de

trabajo y nos hacen trabajar más duro. “Nos explotan al máximo”, dijo Higuera. “Muchos accidentes en el trabajo. Muchas amputaciones, especialmente de dedos”.

El gobierno mantuvo una presión constante para que los huelguistas regresaran a trabajar, insistiendo que nadie debería salir en huelga durante la pandemia del coronavirus. Funcionarios del departamento de salud pasaron por las líneas de piquetes para exigir que los huelguistas usaran máscaras y “mantengan su distancia”.

“La policía han detenido a más de 20 huelguistas por ‘desorden en la calle’ y

Sigue en la página 11

Luchas por empleos, salarios

Viene de la portada

manos de matones en Georgia.

Esta resistencia de los trabajadores inevitablemente se va a profundizar en respuesta a los ataques de los patrones a medida que aumentan las condiciones de depresión, las crisis financieras y los conflictos comerciales y militares. La única salida para los trabajadores es unirse en una lucha con perspectiva de lucha de clases para defendernos a nosotros mismos y a todos los oprimidos y explotados por el capitalismo.

Una de las cuestiones centrales que enfrentan los trabajadores es el empleo. Muchos grandes empleadores, desde Boeing hasta General Electric, están despidiendo a más y más trabajadores, tratando de volver a ser rentables a costas de los que permanecen en sus puestos. Los patrones pretenden usar la competencia entre los que tienen empleos con los que no para reducir los salarios y empeorar las condiciones para todos.

El número de desempleados alcanzó 40.8 millones en los últimos meses según las cifras oficiales, y estas subestiman el número real de desempleados. Pero se estima que la cifra real esté más cerca al 23.9 por ciento, la cual se aproxima al máximo alcanzado durante la Gran Depresión del 25.6 por ciento. La tasa de desempleo en Detroit, donde más de las tres cuartas partes de la población son africano americanos, ha alcanzado el 48 por ciento, muy por arriba del 11 por ciento antes de los cierres. En todas partes, los patrones y su gobierno nos dicen: “Todos estamos juntos en esto”. Cada vez que dicen algo así, ya sea en tiempos de guerra o en condiciones de depresión, es por que vienen sobre nosotros, el pueblo trabajador. Estados Unidos, como el resto de los países capitalistas, es una sociedad profundamente dividida en clases.

El único “nosotros” para los esclavos de los salarios y las deudas bajo el capitalismo son nuestros hermanos y hermanas de clase trabajadora aquí y en todo el mundo. Nuestros intereses se oponen directamente a los de la clase explotadora.

Los trabajadores dicen ¡no!

Los trabajadores recolectores de basura en Nueva Orleans han estado en huelga desde el 5 de mayo, exigiendo un aumento salarial, condiciones de trabajo más seguras y respeto. “Todos los días, comenzando a las 4 a.m., hacemos una línea de piquetes para que nos regresen nuestros trabajos”, dijo Darnell Harris al *Militante* en una entrevista telefónica el 30 de mayo. Harris es uno de 14 trabajadores, que saltan y suben a los camiones de basura para llenarlos de desechos.

“Queremos 15 dólares por hora”, dijo Harris. “He trabajado en el mismo trabajo para diferentes agencias durante casi 10 años, pero todavía solo estoy ganando 10.25 dólares la hora. Tengo que trabajar 70 horas a la semana para mantener a mi familia. Inspirados por las imágenes de los trabajadores recolectores de basura en Memphis que se declararon en huelga en 1968, una lucha que respaldó Martin Luther King Jr., los carteles de los trabajadores dicen: “Soy un hombre”.

Al principio los patrones respondieron diciendo que los que sumaron a la huelga serían despedidos, dijo Harris. Luego cambiaron su posición pero hasta ahora se han negado a negociar con los trabajadores, quienes se han organizado como el Sindicato del Servicio de

Recolección Municipal.

Los gigantes minoristas como Walmart y Target se han beneficiado enormemente de los recientes cierres, a diferencia de sus competidores más pequeños que están enfrentando la bancarrota. Las ventas de comestibles se dispararon un 74 por ciento en Walmart en los últimos tres meses. La multimillonaria familia Walton anunció recientemente que la compañía está obteniendo ganancias récord, impulsadas por las ventas a través del internet.

El 1 de mayo el director ejecutivo de Walmart, Doug McMillon, escribió que el aumento de ganancias fue ayudado por “la adopción robusta de colección y entrega en línea”.

Lo que es realmente “robusto” son las medidas de los patrones para acelerar la explotación de los trabajadores que empujan y cargan los pedidos.

Samir Hazboun, candidato del Partido Socialista de los Trabajadores para el congreso de Estados Unidos por Kentucky, trabaja en una tienda Walmart en Louisville cargando víveres a los automóviles de los clientes. Explicó al *Militante* cómo él y sus compañeros de trabajo lograron una victoria al enfrentarse a los intentos de los patrones de acelerar el trabajo en los últimos dos meses.

Hace un año, “esperaban que terminaríamos 20 pedidos en un día”, dijo. “En enero, un día atareado era de 40 pedidos”. Ahora los patrones los están presionando “para completar hasta 105 pedidos con aproximadamente la misma cantidad de trabajadores que antes. Aún recibimos la misma paga”.

Los trabajadores del departamento

Trabajadores resisten represión en Chile

Viene de la portada

los retienen solo por un rato”, dijo Higuera. “Lo hacen para intimidarnos”.

El último ataque fue el 1 de junio cuando la policía dispersó a los huelguistas con cañones de agua. Más tarde ese día los dirigentes sindicales llegaron a un acuerdo con la compañía para poner fin a la huelga aunque “no era lo que queríamos”, dijo Higuera a *La Tribuna*.

Casi la mitad de los 1 200 trabajadores en el plantel —cuyo principal cliente es Lowe’s en Estados Unidos— están afiliados a la central sindical CUT.

Esta es una de las crecientes luchas obreras que están sucediendo en Chile y por toda América Latina, muchas de las cuales enfrentan represión gubernamental bajo el pretexto de limitar la transmisión del coronavirus.

Los trabajadores de Holdtech, un centro de servicio de atención al cliente de la empresa telefónica WOM, lograron sus demandas principales el 25 de mayo después de casi tres semanas de huelga.

Estas incluyen un aumento salarial, feriados pagados al 150 por ciento y subsidios por transporte al trabajo. “También pagaron los días que estuvi-

Vea anuncio de libros en la pág. 6. Disponibles en español de pathfinderpress.com. o contacte a distribuidores en la pág. 8



CCOO Nissan

Obreros de Nissan en Barcelona, 28 de mayo, exigen que patrones cancelen cierres de fábricas destinados a apuntalar sus ganancias. “Si esto no se arregla, ¡guerra, guerra, guerra!”, corearon.

decidieron que tenían que hacer algo al respecto. Se organizaron para decirle a los patrones que necesitaban más trabajadores o que simplemente no se podía cumplir la cuota. Después de varios intercambios, los patrones acordaron enviar más trabajadores para ayudar.

Esta victoria se consolidó después cuando los patrones dijeron que habrían dos trabajadores en lugar de uno asignados a cargar los víveres en los autos.

La compañera de trabajo Trinity Bostic explicó la diferencia que esto ha hecho. “Es demasiado trabajo para una persona”, dijo, y explicó que ahora es mucho más seguro. Dos personas pueden trabajar juntas para levantar los 40 paquetes de agua embotellada. “Puedes citarme sobre todo esto. Es la verdad y se necesita decirlo”.

Hazboun dijo que los patrones siem-

pre buscan aumentar sus ganancias, y que los trabajadores deben estar listos para responder. “Mientras todo permanezca bajo el control de los patrones, desde la producción hasta la distribución, las capacidades constructivas del trabajo humano serán desperdiciadas sirviendo las ganancias, no las necesidades humanas. Luchar por mejores condiciones ayuda a aumentar nuestra confianza y conciencia de clase”.

Los trabajadores están comenzando a despertarse, a levantarse y actuar contra las brutalidades y la explotación del sistema capitalista. Luchar por empleos, contra la aceleración del trabajo y contra las medidas de los patrones para recortar nuestros salarios y echar al lado nuestra seguridad es el camino a seguir para profundizar la unidad y la capacidad de lucha de la clase trabajadora.



Cortesía de Claudio Higuera Osorio

Huelguistas de aserradero Promasa en Los Ángeles, Chile. Unos 500 trabajadores se mantuvieron en huelga por 43 días, una de varias huelgas y protestas recientes en el país. “Estábamos cansados de la desigualdad”, dijo un dirigente sindical.

mos en huelga,” dijo Angélica Carrera, una trabajadora en el centro y presidenta del sindicato en Holdtech, por teléfono desde Coquimbo.

Al igual que los trabajadores de Promasa, los de Holdtech organizaron una “olla común”, una tradición en las luchas obreras en Chile. Se prepara una sopa en una enorme olla para compartir con todos.

“Recibimos mucho apoyo. Estuvimos tocando todas las puertas” para informar sobre la huelga, Carrera dijo. “Por eso ganamos”.

En octubre comenzó en Chile una ola masiva de protestas contra el gobierno cuando estudiantes en la capital, Santiago, protestaron el aumento en el precio del subterráneo. Las acciones incluye-

ron a trabajadores y agricultores que exigían un aumento al salario mínimo, mejoras en las pensiones y servicios de salud y una asamblea constituyente para reemplazar la constitución impuesta por la dictadura de Augusto Pinochet. Las protestas pausaron tras el decreto del gobierno del presidente Sebastián Piñera que prohibió las reuniones de más de 50 personas a partir de abril.

A mediados de mayo jóvenes y otros cerraron las calles en cinco barrios obreros en Santiago para exigir empleos y comida. La policía y soldados dispersaron a los manifestantes con cañones de agua y gases lacrimógenos.

Por lo menos un 25 por ciento de los trabajadores chilenos han perdido sus empleos en los últimos meses.

Alto a la brutalidad policial

Viene de la portada

formó las relaciones sociales en el país, haciendo más posible que trabajadores de todas las nacionalidades puedan trabajar, vivir y luchar juntos.

Los manifestantes son jóvenes y viejos, negros, latinos, caucásicos y asiáticos, una prueba de que hay menos racismo que nunca entre el pueblo trabajador. La verdadera fuente de la discriminación racista y la brutalidad policial es el capitalismo, que fomenta las divisiones entre los trabajadores, y desvía la atención del verdadero enemigo.

El 8 de junio, una multitud asistió a un velorio para Floyd en Houston. “Le debo mis condolencias a George Floyd”, dijo Martin Dailey a Alyson Kennedy, candidata del Partido Socialista de los Trabajadores para presidente, en el evento. “Estoy luchando contra un despido de mi trabajo como operador en una planta química en Freeport, Texas, debido a la discriminación”.

Las protestas masivas tienen lugar a la vez que trabajadores enfrentan ataques contra nuestros trabajos, salarios y condiciones laborales.

Kentucky rural, un “aliado”

Más de 100 personas, en su mayoría trabajadores jóvenes, se unieron a una protesta en Harlan, Kentucky, el 2 de junio. Fue organizada por Bree Carr, estudiante de secundaria y trabajadora de Arby's. El condado de Harlan, que es 96 por ciento caucásico, tiene una larga historia de huelgas y protestas de mineros del carbón.

Carr hizo un volante y reclutó a otros que conoció en Walmart para ayudar a organizar la protesta.

“En la profundidad de los Apalaches rurales, especialmente en el sureste de Kentucky, la gente nos mira como que ignoramos los problemas que están ocurriendo y que no tenemos educación”, dijo Carr a la prensa. “Quería mostrarle a las personas de color que están luchando en todo el país que hay personas en esta área rural que son sus aliados”.

Dos jóvenes negras, Ande Green y Essence Blue, hicieron un volante anunciando una protesta en Alliance, Ohio, con una población de 21 616 personas, el 80 por ciento caucásicas. “No sabíamos qué esperar”, dijo Green a Prensa Asociada. “Pero aparecieron más de 300 personas”.

Green identificó con claridad la realidad de la clase trabajadora en Estados Unidos. “Estas pequeñas ciudades son importantes porque son muchas ciudades pequeñas”, dijo. “Unir a todos estos pequeños pueblos, es lo que necesitamos para hacer un cambio”.

Lo que le sucedió a George Floyd no se puede aceptar como el “status quo”, dijo Emma Boateng en una protesta de 800 personas en Old Bridge, Nueva Jersey, una ciudad de 24 mil habitantes en su mayoría caucásicos. Ella fue parte de un contingente de estudiantes negros de secundaria en la marcha. “Estamos aquí para fortalecer nuestra comunidad, no para quemarla”, dijo.

“Mi abuela creció en el sur y tuvo que sentarse en la parte trasera del autobús”, le dijo en la marcha la estudiante de secundaria Zora Dancy a Candace Wagner, candidata del PST para el congreso por el distrito 8. “Ella se unió a la lucha para cambiar eso. Y



Militante/Baskaran Appu

Decenas de miles protestaron en Sydney (arriba) y en toda Australia el 5-6 de junio en solidaridad con protestas en EUA contra brutalidad policial. Letrero dice, “Alto a muertes de negros en custodia”, en referencia a las 432 muertes de aborígenes por policías desde 1991.

ahora aquí sigo luchando”.

Durante la semana después de la muerte de Floyd, muchas de las protestas en Estados Unidos —especialmente en ciudades grandes— estuvieron viciadas por saqueos y, en algunos casos, por ataques violentos contra estaciones de policía. Algunas de estas actividades fueron llevadas a cabo por provocadores en las marchas. La mayoría fueron organizados por pandillas o jóvenes frustrados, que atacaron joyerías, tiendas de equipos electrónicos, calzado, así como a supermercados y otras grandes y pequeños negocios, muchas de los cuales ya estaban sufriendo por los cierres impuestos por el gobierno por el coronavirus.

Muchos de los ataques contra policías y estaciones de policía fueron hechos

por los grupos antifa y otros radicales de clase media. Todo esto debilitó las protestas, poniendo barreras para involucrar a más trabajadores que respaldaban los objetivos de las protestas.

Las autoridades gubernamentales aprovecharon los actos de violencia para atacar los derechos democráticos y políticos.

Si bien la mayoría de los trabajadores se oponen a los saqueos, el *New York Times* tomó la iniciativa de justificarlos. “Destruir propiedad, que puede ser reemplazada, no es violencia”, afirmó Nikole Hannah-Jones, reportera del *Times* ganadora del Premio Pulitzer, en CBSN el 2 de junio.

Para Hannah-Jones, los dueños de pequeñas tiendas destruidas, los trabajadores que quedaron sin trabajo por su destrucción y las personas que dependen de ellas como única fuente para adquirir sus necesidades básicas— son de poca importancia. Ella solo ve “la propiedad”.

Exijamos empleos, salarios y condiciones

Alyson Kennedy, candidata del Partido Socialista de los Trabajadores para presidente de Estados Unidos en 2020, emitió la siguiente declaración el 3 de junio. Malcolm Jarrett es el candidato del partido a la vicepresidencia.

Desde las huelgas de miles de trabajadores automotrices en Nissan en España que luchan por sus empleos, hasta las huelgas de empacadores de frutas por mejores salarios y salud y seguridad en el trabajo en el estado de Washington, cada vez más trabajadores están encontrando formas de enfrentar a los patrones y su gobierno.

Estas huelgas y protestas refuerzan las innumerables acciones en fábricas, grandes tiendas minoristas y centros laborales para resistir los ataques y la aceleración del trabajo. Son un ejemplo para millones de otros trabajadores.

Y las protestas de masas por todo el mundo para exigir el enjuiciamiento de los policías que mataron a George Floyd en Minneapolis inspiran a los trabajadores a redoblar sus esfuerzos.

Los patrones están presionando para que el gobierno suspenda los cierres y les permita aumentar la producción y el comercio para poder competir por mercados. Al mismo tiempo, están buscando como reducir la fuerza laboral al máximo y exprimir más a los trabajadores restantes. Usan la competencia entre el creciente número de trabajadores desempleados y los que siguen empleados para profundizar sus ataques contra los salarios y la seguridad para todos.

Para impulsar nuestros intereses, necesitamos un programa de lucha que pueda movilizar a la clase trabajadora y

sus aliados entre los agricultores y pequeños propietarios para protegernos de las condiciones de depresión y contrarrestar las divisiones en la clase trabajadora que promueven los patrones.

El punto de partida de este programa es unirnos a cada una de las luchas que tengan lugar. ¡Use el *Militante* para divulgarlas!

- El PST insta a los trabajadores a luchar por un programa de obras públicas financiado por el gobierno para poner a trabajar a millones de personas a sueldo de escala sindical, construyendo cosas que el pueblo trabajador necesita: escuelas, hospitales, guarderías infantiles, transporte público y más. Esto reduciría la competencia entre los trabajadores por empleos, poniéndonos en una posición más fuerte para organizarnos, construir sindicatos y resistir a los patrones.

- A medida que los patrones reducen las horas de trabajo de millones de trabajadores para proteger sus ganancias, y recortan nuestros salarios, debemos luchar por una semana laboral de 30 horas con 40 horas de pago. Esta lucha puede ayudar a compartir el trabajo disponible y evitar que los patrones reduzcan nuestros salarios.

- Los patrones usan la amenaza de deportación contra millones de trabajadores inmigrantes para debilitar los esfuerzos para organizarnos y para reducir los salarios de todos los trabajadores. Para unirse contra los ataques de

los patrones, los trabajadores deben luchar por la amnistía de todos nuestros compañeros de trabajo sin papeles.

- No podemos dejar que la producción permanezca bajo control de los patrones, quienes ocultan sus planes, libros de contabilidad y prácticas lucrativas de los trabajadores y de los consumidores. No les importa en lo más mínimo la calidad de sus productos, ni la salud y seguridad de los trabajadores, ni las consecuencias de sus acciones en la tierra, el mar y el aire.

- La lucha obrera para arrebatarnos más y más el control de la producción, incluido el poder de controlar la velocidad de la línea de producción, las condiciones y lo que se produce y cómo, son pasos necesarios para que los trabajadores aprendan a manejar toda la economía.

- Necesitamos romper con el sistema bipartidista de los patrones y construir nuestro propio partido político, un partido obrero basado en los sindicatos, que hable y actúe a favor de los intereses de la clase trabajadora y de todos los oprimidos y explotados por el capitalismo. Este partido encabezará una perspectiva de lucha de la clase trabajadora para fortalecernos para las batallas revolucionarias necesarias para derrocar el dominio capitalista y poner en el poder un gobierno de trabajadores y agricultores.

¡Únete a la campaña del PST!